

Universidad del Azuay

**Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias
de la Educación**

Escuela de Psicología Clínica

***El modelo de desarrollo emocional del
niño según Margaret Mahler***

**Monografía previa a la obtención del título de Psicóloga
Clínica**

Autora: Vanessa Galarza Quito

Director: Mst. Gerardo Peña Castro

**Cuenca - Ecuador
2006**

A mí querida familia.

Agradecimientos

Mi mayor gratitud a mi Creador, quien me ha guiado hasta esta etapa de mi vida.
A mi amorosa madre July, por su constante e incondicional respaldo, a mis amados hermanos: Esteban y Jimmy por enriquecer mi vida.
A mi querido padre, Nardo.
A mis profesores de la especialidad de Psicología Clínica quienes me ayudaron a formar mis conocimientos.
Y a mis amigos que me apoyaron.

INDICE

INTRODUCCION	5
1. INTRODUCCION A MARGARET MAHLER	
1. 1 Vida y Obra de Margaret Schonberger Mahler	6
1. 2 Aspectos importantes para el desarrollo de su Teoría	9
1. 2. 1 Adaptación	9
1. 2. 2 Relación objetal	10
1. 3 Conceptos básicos	11
1. 3. 1 Separación	11
1. 3. 2 Simbiosis	11
1. 3. 3 Identidad	11
2. FASES DEL MODELO DE MAHLER	
2. 1 Fase Autística Normal (Primeras Semanas)	13
2. 2 Fase Simbiótica Normal (1-5 meses)	15
2. 3 Fase de Separación e Individuación (5 meses 21/2 años)	18
2.3.1 Subfase: diferenciación	19
2.3.2 Subfase: ejercitación-locomotriz	20
2.3.3 Subfase: acercamiento	21
2.3.4 Subfase: consolidación de la individualidad y los comienzos de la constancia objetal emocional	22
3. LA IMPORTANCIA DE UN BUEN DESARROLLO EMOCIONAL	
3. 1 Aportes de Bowlby	24
3.1.1 Representaciones subjetivas del apego	26
3.1.2 Tipos de apego	26
3. 2 Aportes de Wilder	29
3. 2. 1 Las seis etapas de Wilder.	29
3. 2. 2 Primera fuente de conexión para un niño	30
3. 2. 3 Aprendizaje de lo que puede producir	33
CONCLUSIONES	36
BIBLIOGRAFIA	37

INTRODUCCION

Los estudios realizados por diferentes autores en estos últimos años se centran en la relación madre-hijo como parte fundamental en el desarrollo de la vida emocional de un infante. En esta monografía se revisarán los siguientes autores: Mahler, Bowlby, Wilder.

El modelo que plantea Margaret Mahler, sobre el estudio de los niños psicóticos, sirve como un punto de partida para establecer el proceso normal de separación individuación en el infante. La simbiosis normal es la que destacaremos en este trabajo monográfico. Es de gran importancia el abordaje de esta etapa, ya que será fundamental para un camino hacia una existencia independiente e individual.

Por otra parte Bowlby y Wilder, realizan estudios sobre la gran trascendencia del los vínculos afectivos o conexiones en la temprana infancia, la disponibilidad de la madre o del cuidador del bebé, frente a las necesidades fisiológicas y sobre todo las necesidades afectivas para la vida emocional de un individuo. La forma como se aborda la relación entre madre-hijo. Es crucial para el desarrollo de la vida emocional de un sujeto.

1. INTRODUCCION A MARGARET MAHLER

En este capítulo se revisará la biografía de esta nombrada autora judío-húngara, citando algunos hechos relevantes de su vida personal, familiar, sus estudios, sus logros. También señalaremos conceptos básicos como la *adaptación* del bebé a las conductas y actitudes del medio ambiente maternante, el desarrollo de *relaciones objetales*, y otros conceptos que Margaret considera necesario para una mejor comprensión de la teoría en el capítulo siguiente.

1.1 Vida y Obra de Margaret Schonberger Mahler

Nació el 10 de mayo de 1897, en una pequeña población húngara de Sopron cerca de Viena-Austria. Sus padres fueron Gustav Schonberger y Eugenia Weiner-Schonberger.

Su padre se graduó en la Escuela de Medicina de la Universidad de Viena, fue Jefe Principal de la Salud Pública en su distrito y fue Presidente de la Comunidad Judía de Sopron. Eugenia se casó con Gustav a la edad de 19 años se sentía demasiado joven para ser esposa y madre. La mayor parte de su vida fue miserable. Húngara orgullosa de sus habilidades culinarias y domésticas, mujer que dominó su círculo familiar. Eugenia era muy estricta no le permitía a Gustav tomar una siesta en el sofá de la sala, sus amigos no eran bienvenidos, su casa siempre se caracterizaba por ser impecable.

Gustav fue principalmente quien cuidó y protegió a Margaret, fue la favorita de su padre y nunca tuvo una buena relación con su madre. A los cuatro años nació su hermana Suzanne, quien sería la preferida de Eugenia. En una ocasión escuchó a su madre decirle a su hermana: “Yo te he traído a este mundo, te adoro, yo vivo solo para ti, tu eres toda mi vida.” Al escuchar estas palabras sintió que su corazón se rompió en pedazos. Y pensó: “Entonces yo nací para mi padre” Más adelante Margaret creyó que el trato que recibía de su madre fue la razón por la que creció su interés por la pediatría y el psicoanálisis. Margaret supo luego que su madre tuvo una neurosis que le impedía ser sensible a los sentimientos de los otros.

La infancia no fue un tiempo muy feliz para Margaret, ella creció con una baja autoestima, fue muy celosa de los elogios que recibía su hermana. Su padre fue quien veló por su excelencia en las matemáticas y las ciencias. En ocasiones sentía la necesidad de compensar sus debilidades con un auto estima intelectual. Un día se encontró llorando con su padre porque los jóvenes de su edad no se fijaban en ella, su padre para consolarla le dijo: *Tú no necesitas un hombre tú eres suficiente hombre para ti misma.* Desde ese entonces pensó que si llegaría a enamorarse, el hombre tendría que ser inferior a ella y esto le permitiría dominar la relación.

Fue la segunda mujer con educación superior de Sopron Estudio en Vizi Utaci Gymnasium en Budapest, a pesar de que no aceptaban mujeres. Por medio de la familia de su mejor amiga y compañera Alice Szekely-Kovacs pudo conocer a Ferenczi, el mismo que influyó para que se interesara en leer las obras de Freud. Estudió Artes y Escultura en la Universidad de Budapest al no mostrar talento, aplica para la matrícula en la Escuela de Medicina de la misma universidad. El entrenamiento lo realiza en la Universidad de Munich. Por la tensión que generan durante este tiempo los nazis, ella decide ir a la Universidad de Jena en donde inicia sus estudios de pediatría. Aprendió cuan importante era jugar y amar a los infantes para que crezcan saludables tanto física como mentalmente.

Se casó con Paúl Mahler, Ph.D en Química, quien fue único hijo. Margaret pudo percibir que Paúl era muy débil emocionalmente y “lo sentía inferior” entonces “ella podría dominar la relación”. Esta situación representaba una perfecta pareja. En el años de 1938 durante la Segunda Guerra Mundial viaja a los Estados Unidos en donde establece su residencia, y donde logra conseguir licencia para ejercer como médico. Trabajo en el Servicio Infantil del Instituto Psiquiátrico en el estado de Nueva York. A inicios de los años 40 trabaja en la Universidad de Columbia. Realizó estudios con el famoso analista Ben Spock. Margaret tomó estudios sobre psicosis infantil, amaba trabajar con niños, esta era su pasión. Ella amaba la forma como los niños le daban atención y disfrutaban trabajar con ella.¹

“Mahler enfoca el problema del niño psicótico desde el punto de vista genético, dinámico y estructural demostrando que es incapaz de valerse del yo materno para estructurar su propio yo, madurando rápida, rudimentaria y vulnerablemente. Hace una distinción entre psicosis simbiótica y psicosis autística.”²

Su padre muere en 1944, un mes después de la invasión de los nazis a Hungría y su madre murió en Auschwitz un año mas tarde, Margaret sintió un dolor profundo ya que ella nunca pudo establecer una buena relación con su madre.

El principal interés de Mahler fue el desarrollo de la infancia normal, pero pasó mucho tiempo con niños psiquiátricos analizando cómo ellos intentan desarrollar el “sí mismo” (self). Escribió algunas libros entre los mas famosos: “El Nacimiento Psicológico del Infante Humano” (1975), colaboró en el desarrollo de: “Las Memorias de Margaret Mahler” hasta su muerte en 1985; “Infantile Psychosis and Early Contribution by Margaret Mahler” Vol. 1; “Separation-Individuation” Vol. 2; “Selected Papers of Margaret Mahler”; “On Human Symbiosis and the Vicissitudes of Individuation roll Infantile Psychosis”; y otros famosos escritos

¹ *Women’s Intellectual Contribution to the Study of Min and Society-* Margaret Schonberger Mahler, 2006, www.webster.edu/~woolfilm/mahler.html, (Traducido por Vanessa Galarza).

² LEIVOVICH de DUARTE, Adela, *Materia: Psicoanálisis: Psicología del Yo*, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires-Argentina, 2005.

incluyen: “Psychoanalytic Evaluation of Tics”; “Infantile Process”; “Autism and Symbiosis”; “Two Extreme Disturbances of Identity”.

Las cenizas de Margaret y Paúl fueron sepultadas junto a las de su padre en el Cementerio de los Judíos en Sopron en Agosto de 1986.

Mahler fue una mujer muy fuerte que sobrepasó los obstáculos que se presentaron en su vida. Con una vida muy interesante. Obtuvo un título en medicina y un doctorado, siendo una de las pocas mujeres que lo hicieron en el años de 1900. Ha realizado contribuciones muy importantes en el área del desarrollo psicológico infantil, aportes que son utilizados en la actualidad.

1.2 Aspectos Importantes para el desarrollo de la teoría

En el campo de la Teoría Psicoanalítica la investigación de Mahler se centra en dos aspectos muy importantes: la adaptación y la relación de objeto.

1.2.1 Adaptación

La autora toma el aporte de *adaptación*, que realiza Hartman al Psicoanálisis para apoyar su teoría.

Desde el inicio, el niño es moldeado en la matriz dual madre-infante. El infante tiene una capacidad adaptativa mucho mayor que la de su madre, siendo esta de suma importancia para satisfacer sus necesidades. Mahler menciona que aún cuando la madre muestre mayor sensibilidad y empatía, ésta no podría sobrepasar a la adaptabilidad que presenta el niño, debido a que la personalidad de la madre se encuentra ya estructurada y en algunos casos se presenta demasiado rígida. El bebé tiene una capacidad adaptativa superior a la de su madre, y este lo hace independientemente de que se le proporcione un objeto sano o un objeto patológico.

Es muy importante el aspecto adaptativo del recién nacido a su ambiente, ya que es un paso de su vida intrauterina a un medio exterior saturado de exigencias. El bebé tendrá que ajustarse a las costumbres, conductas y actitudes de la madre.

1. 2. 2 Relación objetal

*“Autores como Freud (1905), Abraham (1921), Fenichel (1945), mencionan que la relación objetal depende de los impulsos. El narcisismo, el triángulo edípico, la ambivalencia y el sadomasoquismo se relacionan simultáneamente con las dificultades de los impulsos y la relación objetal”*³ Mahler realizará un complemento a estos conceptos ya elaborados, señalando que el desarrollo de la relación objetal se da a partir del narcisismo y cambia con la separación - individuación.

La conciencia de la separación es la base principal para una verdadera relación objetal. Los aparatos del yo como la movilidad, la memoria, percepción, y las funciones más complejas del yo, como lo es la prueba de la realidad; son de mucho valor para la investigación.

La madre es quien representará el mundo exterior para el bebé, es con ella, con quien establecerá una relación objetal, será su madre el primer objeto de amor (Freud).

1. 3 Conceptos básicos

Para una mejor comprensión de la teoría es necesario esclarecer tres conceptos básicos, que serán tomados textualmente de la autora.

³ MAHLER, M; PINE, F y BERGMAN, A, *El Nacimiento Psicológico del Infante Humano*, Buenos Aires, Marymar, 1984, p. 16

Separación: *“Utilizamos el término separación para referirnos al logro intrapsíquico de un sentimiento de separación de la madre, y a través de este la separación del mundo en general. Este sentimiento de separación lleva gradualmente a claras representaciones intrapsíquicas del yo como algo distinto de las representaciones del mundo objetal”*

Simbiosis: De igual manera se lo utiliza para referirse a un estado intrapsíquico, Mahler nos dice: *“No nos referimos a la conducta de aferramiento, sino más bien a un rasgo de la vida cognitivo-afectiva primitiva en que no ha ocurrido la diferenciación entre el sí-mismo y la madre, o en que se ha dado una regresión a ese estado de indiferenciación yo-objeto. No se requiere la presencia física de la madre sino que puede basarse en imágenes primitivas de unidad”*

Identidad: El siguiente término Mahler explica que *“Utilizamos el término identidad para referirnos a la conciencia más temprana de un sentimiento de ser, de entidad, que incluye en parte, una catexia del cuerpo con energía libidinal. No es un sentimiento de quién soy sino de qué soy como tal, constituye la primera etapa del proceso de despliegue de la individualidad”*.⁴

Luego de conocer la historia de la autora su infancia y principalmente la pésima relación que mantuvo con su madre, y recordando las deducciones que la misma Margaret hizo, al creer que fue el trato dado por su madre, la razón principal por la que creció su interés por la pediatría y el psicoanálisis; se puede notar cuán trascendente es el cuidado, la atención, el cariño, el contacto de la madre con su bebé para la autovaloración de una persona. La presencia de la madre tanto física como emocionalmente es imprescindible para un hijo.

⁴ MAHLER, M; PINE, F y BERGMAN, A, *El Nacimiento Psicológico del Infante Humano*, Buenos Aires, Marymar, 1984, p. 18,19.

2. FASES DEL MODELO DE MAHLER

El interés primordial de Margaret fue el desarrollo normal de la infancia. Aunque dedicó mucho tiempo al estudio de los niños psiquiátricos, la autora logra consolidar la teoría del nacimiento psicológico del infante humano. El proceso de *separación-individuación* lo plantea como un camino hacia una existencia separada e individual del infante. Son tres las fases de su teoría y son las siguientes: *1. fase autística*; *2. fase simbiótica normal*; *3. fase de separación-individuación*: esta fase consiste en cuatro sub-fases que se relacionan entre sí.

2.1 Fase autística normal

Esta fase se determina durante las primeras semanas del neonato, donde se presenta como un ser casi completamente biológico respondiendo a los estímulos externos e internos instintivamente.

El infante al salir de su vida intrauterina pasa la mayor parte del tiempo durmiendo, tiene poco contacto con el medio externo. Es la madre quien desempeña un papel fundamental para satisfacer las necesidades fisiológicas.

Mahler menciona la ilustración utilizada por Freud, la del huevo de ave, para explicar un sistema psicológico cerrado. El huevo es un sistema físico

encerrado que satisface sus propias necesidades nutricionales de manera *autística*, y la función de la madre se reduce únicamente a ser proveedora de calor.

Existe una barrera entre el infante y los estímulos de medio externo. La mayor parte del tiempo pasa en un estado de semisueño semivigilia, su sueño es interrumpido sólo cuando tiene hambre o al presentar otras tensiones y es manifestado por medio del llanto. Una vez satisfecha el hambre y/o las tensiones vuelve a dormir.

Existe un predominio mayor de la actividad fisiológica ante la psicológica. El equipo reflejo con el que nace, como el hecho de volver la cabeza al pecho para obtener el placer deseado, (placer conocido por la satisfacción de la necesidad del hambre) es una muestra de recepción adquirida y al servicio de una “motivación de logro de placer”.⁵

El infante se encuentra en una *desorientación alucinatoria primitiva* y la satisfacción de las necesidades corresponde a la propia *órbita autística y omnipotente*; aporte que Ferenczi sostiene.

La libido esta ubicada a nivel visceral y es la madre quien lleva al bebé a la conciencia del medio ambiente exterior, llevando así, la libido hacia fuera. (Ribble, Greenacre.)

El concepto de *narcisismo primario*, tomado de Freud, es útil para explicar que el infante ignora por completo la existencia de un medio maternante externo, a este estadio se le llama *autismo normal*. Este estadio es sucedido por otro, que se constituye por: la oscura conciencia de no poder satisfacer sus propias necesidades; y, que la satisfacción viene de afuera del sí-mismo.

⁵ MAHLER, M; PINE, F y BERGMAN, A, *El Nacimiento Psicológico del Infante Humano*, Buenos Aires, Marymar, 1984, p. 54.

2. 2 Fase simbiótica normal

Esta fase tiene su inicio en el primer mes de vida y el quinto mes de vida del infante. La barrera que existía entre el infante y los estímulos desaparece, el bebé tiene que recurrir a la *adaptación* al medio. El rudimento de “yo” que tiene el recién nacido, todavía no está capacitado para satisfacer sus propias necesidades. Es un ser que no puede valerse por sí mismo para preservar su vida y por lo tanto necesita de un “*yo-auxiliar*” que es la madre. Como lo considera Rene Spitz.

El concepto de simbiosis que Mahler le da, es diferente del concepto biológico. Se refiere más a un estado de fusión con la madre en donde el “yo” no está diferenciado del “*no yo*”.

En esta etapa se da inicio a las “islas mnémicas”. La experiencia de adentro y afuera no es muy clara, aún la madre es todavía un “*objeto parcial*” debido a que no logra una total diferenciación entre el *sí-mismo* y la madre. La oscura conciencia del objeto que satisface sus necesidades, a partir del segundo mes es una parte muy importante que marca esta fase simbiótica normal.

Existe un cambio en el interior del infante, la catexia propioceptiva-enteroceptiva se dirige hacia la superficie y se convierte en una catexia sensorio-perceptiva, constituyendo y envolviendo a la *orbita simbiótica de la unidad dual madre-hijo* que no es más que, una defensa contra los estímulos. La unidad pasa a ser receptiva y selectiva.

Caracteriza a la simbiosis normal la interdependencia entre el pequeño y la madre. Las atenciones que proporciona la madre al infante, reducen los padecimientos del mismo, y facilita la discriminación entre una *experiencia* “placentera” buena, y una “penosa” mala. La necesidad que el bebe

manifiesta de su madre es completamente absoluta, no así para la madre pues para ella la dependencia es relativa.

Como Spitz ya lo explicó, alrededor del segundo y tercer mes el infante comienza experimentar un contacto-perceptual con su madre. Mahler agrega a este aporte el contacto-perceptual de “*todo el cuerpo*”, es muy importante el tiempo que la madre alimenta al infante con el pecho o biberón, el contacto visual, el hablarle o cantarle, y la sensibilidad de la superficie corporal o la presión que ejerce la madre al *sostener* al infante. Se tomará textualmente el recordatorio que la autora nos hace con respecto al tema: “*No olvidemos de que manera muchos adultos bastante normales conservan el anhelo de sostener y ser sostenidos, de abrazar y de ser abrazados.*”⁶ Se puede hablar de una fijación (Freud) en esta etapa.

El contacto visual entre madre-hijo, aún si la mamá tuviera una máscara en el rostro como lo expone Spitz, genera en el infante una respuesta inespecífica, llamada *sonrisa social*, es aquí donde comienza la *actividad perceptual “social” del ser humano*. Estadio donde se da inicio a la relación con un objeto. Las sensaciones internas son el núcleo del “*si mismo*”, el cual servirá para concretar el concepto del “*sentimiento del si-mismo*” y a su vez el concepto de “*sentimiento de identidad*”

La diferenciación más primitiva solo podría ocurrir, si existe un equilibrio psico-fisiológico. Este equilibrio depende de la compatibilidad entre las pautas de descarga de la madre y del pequeño; la interacción que se observa por la gesticulación mutua, la adaptación del infante, y por sus capacidades receptoras frente a la *conducta de sostenimiento* de parte del objeto maternante.

⁶ MAHLER, M; PINE, F y BERGMAN, A, *El Nacimiento Psicológico del Infante Humano*, Buenos Aires, Marymar, 1984. (p. 57)

A continuación algunos ejemplos de las “conductas de sostenimiento” de las madres. Conductas que son llamadas organizadores simbióticos del nacimiento psicológico. Se citarán textualmente del libro “El Nacimiento Psicológico del Infante Humano”:

“El amamantamiento no produce una cercanía óptima entre la madre y su hijo, por ejemplo una madre estaba orgullosa de amamantar a su bebé, pero solo por que esto le resultaba cómodo (no tenía que esterilizar los biberones); la hacía sentirse realizada y eficiente. Mientras que amantaba a su beba la sostenía en su regazo con el pezón metido en la boca. No la sostenía ni acunaba en sus brazos, porque deseaba tenerlos libres para hacer lo que a ella se le ocurriera, independientemente de la actividad de lactación. Esta bebe tardo mucho en sonreír. Cuando lo hizo se trataba de un sonrisa no específica y estereotipada. Esta respuesta duró hasta avanzada edad del período de diferenciación, otros niños en circunstancias similares hubieran mostrado por lo menos una moderada curiosidad.

Otra madre amantaba a su beba, pero su crianza puritana le impedía sentirse cómoda con un infante lactante, y no quería que la vieran amamantado. En cambio había una madre que disfrutaba enormemente con sus hijos cuando estos era pequeños, pero no los amamantó. Durante la alimentación los tenía bien agarrados y los sostenía bien. Les sonreía y hablaba, e incluso cuando tenía al bebé acostado para cambiarle los pañales le pasaba los brazos por debajo para sostenerlo y acunarlo. Esta madre era particularmente afectuosa con sus hijos mientras eran bebés de brazos. Su niño era no sólo muy feliz y estaba muy contento, sino que desarrolló muy precozmente una respuesta de sonrisa primero no específica y luego específica.

Una de las madres abrigaba ambiciones insólitamente altas respecto del comportamiento de su bebé en todas las áreas de su funcionamiento. Su palabra favorita era “éxito”. Su robusta bebé tenía que enfrentar las tensiones

que le causaba la relación simbiótica de tintes narcisistas que le imponía la madre.”⁷

Se observó en estos casos que las pautas favoritas por parte de la madre eran asumidas por el infante. Las dos fases anteriores, el autismo normal y la simbiosis normal, son la base para la subsiguiente fase de separación-individuación.

2. 3 Fase de separación-individuación

Esta tercera fase esta constituida por cuatro sub-fases descritas a continuación: *sub-fase de diferenciación y del desarrollo de la imagen corporal, sub-fase de ejercitación locomotriz, sub-fase de acercamiento, sub-fase de consolidación de la individualidad y los comienzos de la constancia objetal emocional.*

El inicio de la fase dura desde los cuatro o cinco meses hasta los dos años y medio aproximadamente. Es una fase donde el bebé comienza a reconocer a su madre, explora a otras personas que no son la madre, y este se aleja y se acerca a la madre. Es necesario recalcar que la madre tiene un papel muy importante en el proceso de separación-individuación, ya que es ella quien tiene que adaptarse a ese proceso.

2. 3. 1 Subfase: diferenciación

Se establece desde los cinco a los nueve meses. En esta fase disminuye la dependencia corporal de la madre. La exploración visual y táctil del rostro de la madre permite una delimitación del “yo” con la del “no-yo”. Además frente a los extraños se manifiesta interés y curiosidad, y en algunos casos la ansiedad se hace presente.

⁷ MAHLER, M; PINE, F y BERGMAN, A, *El Nacimiento Psicológico del Infante Humano*, Buenos Aires, Marymar, 1984. (p. 64)

Aproximadamente a los seis meses, se observa conductas como las de tirar del pelo de la madre, explorar el rostro materno, con sus manos y también existe una exploración visual. Estas exploraciones formaran parte de la función cognitiva para verificar lo conocido o familiar, de lo no conocido o no familiar. La visión es primordial para la delimitación del “yo” y del “no yo”. Además el tacto en conjunto con la visión promueven un esbozo de la imagen del cuerpo. El infante esta constantemente alerta y receptivo a los estímulos del medio, anteriormente había permanecido muy atento a la figura materna. En este período la actividad perceptual se dirige al exterior en los estados de vigilia.

La salida del estado simbiótico intrapsíquico hacia el exterior se lo denomina el “proceso de ruptura del cascarón”. El infante realiza los primeros intentos de ruptura de la unidad dual con el agente maternante en el plano corporal. Se alejan de la madre y a una corta distancia en tanto su motricidad le consienta, se encuentran gateando o jugando no muy lejos de los pies de su madre. La “verificación de la madre” por medio de la visión, es importante, el infante se interesa en la madre y la puede comparar con lo que, no es familiar.

La presencia de extraños genera ansiedad (Spitz y Wolff), sin embargo, se observa un interés muy acentuado por averiguar al “extraño”. La autora Silvy Brody, llama a este último hecho la “inspección de aduana”.

2. 3. 2 Subfase: ejercitación - locomotriz

La locomoción da su inicio alrededor de los nueve meses, hasta los catorce meses de edad. Se manifiesta por que el niño es capaz de alejarse de su madre y regresar, las primeras veces gateando y cuando logra mayor destreza, se aleja mediante la locomoción vertical, es decir, caminando. En este período de ejercitación el infante irrumpe en su ambiente, lejos de la madre. Y al

experimentar agotamiento de la energía, acude al contacto físico con la madre, para restablecerse y nuevamente retoma el interés por la locomoción y exploración.⁸

Esta fase se divide en dos puntos principales:

- La primera es evidente por la capacidad del niño de alejarse de su madre gateando, haciendo pinitos, poniéndose de pie, pero aún recibe ayuda de su madre al ser sostenido por ella.
- La segunda fase se denomina período de ejercitación propiamente dicho.

La destreza que va adquiriendo en la ejercitación, favorecerá la desvinculación satisfactoria simultánea en las madres. El mundo del bebé se expandirá más y más, saldrá del pequeño círculo materno hacia otros nuevos y amplios. Las exploraciones favorecen al deambulador para poder: percibir, reconocer y gozar de su madre desde una distancia mayor. Al alejarse, el niño muchas veces es absorbido por períodos largos, parecería que se olvida de la madre, pero regresa repetidas veces para obtener un reabastecimiento emocional al tomar contacto físico con ella.

En la ejercitación propiamente dicha existe un narcisismo de las funciones del cuerpo y de los objetos. Su atención se centra en la capacidad autónoma, y estas habilidades le dan satisfacción. La locomoción vertical proporciona al infante un aumento de los descubrimientos y pruebas de “realidad del mundo” mediante el propio cuerpo. La marcha tiene un significado simbólico para la madre y el hijo, el infante al caminar cree tener derecho a pertenecer al mundo de los seres humanos *independientes* y la madre también siente que ha “logrado” superar esta etapa. Este hecho indica que aparece un sentimiento de seguridad en si mismo.

⁸ CAZAU, Pablo Lic en Psicología, Recopilación: *Fases de Desarrollo Psicológico según Mahler*, Buenos Aires, Mayo 1998. www.geocities.com/bibliografias/mahler.htm?20063.

Existen tres desarrollos interrelacionados para que se de el proceso de separación- individuación. 1. Rápida diferenciación corporal de la madre. 2. Establecimiento del vínculo específico con ella. 3. Y el desarrollo y funcionamiento de los aparatos autónomos del yo en estrecha proximidad con la madre.

2. 3. 3 Subfase: acercamiento

Fase comprendida desde los catorce o quince meses hasta los veinte y cuatro meses, y en algunas ocasiones se prolonga más tiempo.

La autora divide esta fase de acercamiento en tres partes:⁹

- El comienzo del acercamiento.
- La crisis de acercamiento.
- Las soluciones individuales de esta crisis. (relacionadas con características de la personalidad el niño, que le servirá para entrar en la cuarta sub-fase de constancia objetal)

Al infante le agrada y tiene la necesidad de compartir las experiencias - descubrimientos - con la madre, que ahora es percibida como separada de él. Tiene reacciones adversas ante una separación breve de la madre. No se puede reemplazar a la madre por otras personas, y si este hecho sucede frecuentemente es seguido por una *crisis de acercamiento*. Durante esta crisis, el deambulador tiene sentimientos de grandeza al ejercer su autonomía y temor frente a la pérdida del objeto de amor. El niño se siente amenazado, presenta una ansiedad de separación y establece una coerción en el ambiente, en algunos casos se producen berrinches. La ambivalencia es parte de esta fase, el niño quiere estar cerca de su madre y a la vez desea alejarse de ella.

⁹ MAHLER, M; PINE, F y BERGMAN, A, *El Nacimiento Psicológico del Infante Humano*, Buenos Aires, Marymar, 1984. (p. 124)

Se presentan dos pautas de comportamiento en el niño, de seguimiento y huída. El seguimiento a la madre consiste en no se despegarse de ella, la sigue como si fuera una sombra (shadowing), el niño se encuentra en una constante vigilancia de los movimientos de la madre. La huída de la cercanía de la madre encierra el deseo de ser perseguido por ella, ayudando a desaparecer por instantes la separación.

El niño se da cuenta muy claramente de su separación con la madre y realiza intentos para resistir dicha separación. En esta fase debe existir buena comunicación verbal, una disponibilidad emocional y juguetona por parte de la madre para que el hijo alcance una *funcionalidad óptima del yo autónomo*.

1. 3. 4 Subfase: la consolidación de la individualidad y los comienzos de la constancia objetal emocional

Esta comienza al final del segundo año e incluso un poco más, en algunos casos. Se establece la separación del “yo” y del “objeto” La madre es percibida como una persona separada, que pertenece al exterior y al mismo tiempo existe en el interior de él. En esta fase se logra un cierto grado de constancia objetal, que luego precederá a la individualidad definida y vitalicia.

En esta fase el *si-mismo* (self), está estructurado de tal manera que tiene un gran alcance al “yo”, además existe una internalización de las exigencias del medio que serían las antecesoras del “súper-yo” (Freud). La constancia del objeto emocional es lenta e incluyen dos aspectos importantes como son: la fe y confianza que ha experimentado en la simbiosis donde eran satisfechas sus necesidades; y el logro cognitivo de la representación interna del objeto permanente (Piaget).

Sólo cuando la constancia objetal esta avanzada, la madre puede ausentarse físicamente y ser sustituida por una imagen interna confiable. Cuando aparecen las representaciones mentales de “yo” separadas de las de los objetos, podemos decir que es la base para el establecimiento de la auto-identidad.

Después de haber revisado las fases propuestas por Mahler, vemos que están estrechamente relacionadas una con la otra. El rol que desempeña la madre en estas fases es fundamental para el infante, ya que es un ser totalmente dependiente, incapaz de bastarse a sí mismo, tanto fisiológica como psicológicamente. Es trascendental una buena estructura psicológica de parte de la madre, para poder proveer una saludable satisfacción de las necesidades del pequeño.

3. LA IMPORTANCIA DE UN BUEN DESARROLLO EMOCIONAL

Se realizará una revisión de algunos aportes de autores que gracias a sus investigaciones tratan de explicar las consecuencias de las experiencias tempranas de la relación madre-hijo. Se tomará a Bowlby como autor de la teoría del Attachment o Apego, y Wilder debido sus aportes en la clasificación que propone de las consecuencias de las conexiones defectuosas.

3.1 Aportes de Bowlby

Bowlby J., médico psiquiatra, de origen británico, trabajó junto con Ainsworth, psicóloga de profesión, en la teoría del apego o attachment, siendo estos los precursores de dicha teoría. Fue miembro de la Asociación Psicoanalítica Británica. Bowlby realizó un voluntariado en una escuela con niños con desajustes emocionales severos. A través de la observación de estos niños toma conciencia de la importancia de los vínculos familiares para el niño.

El término *attachment* como originalmente, se lo citó, hace referencia a: los vínculos que se establecen entre el cuidador, (generalmente la madre) y el infante. Estos proveen protección y seguridad. Esta experiencia temprana es internalizada por el infante, para luego constituir la base de los modelos o los prototipos de comportamiento psicosocial.¹⁰ Bowlby intenta explicar con la teoría del apego (traducción de *attachment*, del inglés al español), los efectos de los vínculos de protección, entre madre-hijo, y los efectos de no haber tenido esta protección. Sostiene que el vínculo madre-hijo que presenta perturbaciones severas, será fundamental para el desarrollo de futuras patologías en transcurso del desarrollo de un individuo.

El autor centra sus estudios en los procesos mediante los cuales el niño, implanta los sentimientos de confianza en la protección por parte de la madre o de la persona que lo cuida. Bowlby habla de un *sistema de apego* cuya función está estructurada por bases biológicas, el comportamiento de apego se genera por la aproximación del infante a la figura proveedora de protección. El sistema de apego se activa cuando el niño tiene estrés, hambre, o se siente enfermo o cuando el medio ambiente es percibido como amenazante. En situaciones de peligro el sistema de apego es desactivado frente a la cercanía de la figura de apego. Muchas veces tan sólo el contacto físico o escuchar la voz de la madre desactiva el sistema de apego. Existe una figura de apego principal que está por encima de todas las demás, en la mayoría de los casos es la madre. También intervienen en el sistema de apego aspectos como: el cognitivo, conductual, el emocional, y el social.

Todas las personas establecen un sistema de apego, pero no todas logran un apego seguro, ya que, éste depende de haber establecido una representación mental de la madre cuyos cuidados satisficieron las necesidades del infante; sí el niño experimentó un apego inseguro no tendrá una representación mental vincular. A las representaciones mentales Bowlby las denomina *modelo de trabajo*

¹⁰ CASULLO, M. Martina, FERNANDEZ, L. Mercedes; *Los estilos de Apego: Teoría y Medición*, Jun Ventura Esquivel-Ediciones, Buenos Aires, 2005. (p. 12)

Bowlby, indica que los sistemas de apego infantiles son iguales a los de las relaciones amorosas, y muy similares a otras relaciones como la relación padre-hijo. Las pautas de comportamiento del apego, en la vida adulta son similares a los observados en la infancia. Los adultos buscan una aproximación a la figura de apego frente a diferentes situaciones estresantes o ansiosas. Existe una diferencia entre el sistema de apego del niño y del adulto. La diferencia constituye en la reciprocidad de las conductas de apego. Los vínculos o lazos de apego involucran una relación afectiva. Es un tipo de relación dentro de las vinculaciones afectivas. Las personas forman una serie de vínculos afectivos a lo largo de la vida. Bowlby hace una importante diferencia entre *sistema de apego* y *afiliaciones*. Este último hace referencia a la amistad, al tiempo compartido con otras personas. Este se presenta cuando el sistema de apego no está activo.

3.1.2. Representaciones subjetivas del apego.

La representación subjetiva del modelo de trabajo o el “working model” de Bowlby se define como: *“el mecanismo mediante el cual las experiencias de apego en la infancia, en tanto representaciones internalizadas de ellas, afectan a la persona durante toda su vida. Cada modelo referido a una relación particular incluye siempre no sólo conceptos o representaciones del sí mismo (self) y del otro, sino también expectativas del otro (Cassidy y Shaver, 1998)”*.¹¹

3.1.3. Tipos de apego

Los modelos de relación que el adulto tiene, se forman a partir de la asistencia de parte de la madre, o de la persona responsable del niño, la misma que es internalizada y que servirá de prototipo para futuras relaciones interpersonales. Aunque los estilos de apego infantiles son permanentes y reacios al cambio, pueden ser modificados.

¹¹ CASULLO, M. Martina, FERNANDEZ, L. Mercedes; *Los estilos de Apego: Teoría y Medición*, Juan Ventura Esquivel-Ediciones, Buenos Aires, 2005. (p. 21)

Ainsworth, como resultado de estudios en niños de Uganda-África y luego en Baltimore- EE-UU, propone tres patrones organizadores del comportamiento infantil:

- **Apego seguro:** *los niños se mostraban estresados frente a la falta de la madre. Al regreso de la figura materna su comportamiento era calmado. Se observaron conductas exploratorias. Este estilo permite reconocer la angustia y consecuentemente busca apoyo.*
- **Apego inseguro-resistente o ansioso-ambivalente:** *el comportamiento se caracterizaba por la ambivalencia del niño frente al regreso de su madre, manifestando llanto y gritos. Este estilo predispone la hipersensibilidad a emociones negativas.*
- **Apego inseguro-evitativo:** *Estos niños no se molestaban cuando la madre no se encontraba con ellos, al regreso de la misma no manifestaban ningún cambio, su comportamiento era frío, indiferente. No buscaban el abrazo de la madre. Evidenciaban una autoconfianza precoz y repuestas defensivas. Con este estilo de apego no se puede reconocer el malestar.*¹²

Bartholomew K., psicóloga canadiense, hace otros aportes para contribuir al avance de los estilos de apego. Esta autora habla de dos dimensiones que están por debajo de las relaciones de apego de los jóvenes y los adultos, y estas son: ansiedad frente al amor insuficiente y al abandono, y la evitación de la intimidad y expresión emocional. La autora relaciona con representaciones del “sí mismo” y “del otro.” Se citará textualmente la clasificación que hace la autora de estas las dimensiones. Y las relaciones que hace para los cuatro patrones de apego.

¹² CASULLO, M. Martina, FERNANDEZ, L. Mercedes; *Los estilos de Apego: Teoría y Medición*, Juan Ventura Esquivel-Ediciones, Buenos Aires, 2005. (p. 72)

- El modelo del sí mismo positivo (sí mismo merecedor de amor y de atención) vs. El negativo (sí mismo no merecedor).
- El modelo de otros positivo (los otros son disponibles y protectores) vs. Negativo, (los otros son rechazantes y poco confiables).

La autora hace una relación de sus investigaciones de Ainsworth, y consigue obtener cuatro estilos de apego.

1. **Individuos seguros**, mantienen una percepción positiva tanto de sí mismos como de los otros. Tiene una disponibilidad para acercarse e involucrarse relaciones afectivas con otros. Se sienten cómodos con la intimidad y la autonomía.
2. **Individuos ansiosos**, intentan intimar con otros, pero, temen ser rechazados o desvalorizados.
3. **Sujetos evitativos**, enfatizan la autorrealización y la auto confianza a costa de prescindir de la intimidad con otros. Como defensa desvalorizan los vínculos afectivos.
4. **Sujetos temerosos**, buscan intimar con los demás, pero, existe una gran desconfianza de los demás, evitando involucrarse sentimentalmente. Se muestran dependientes y temerosos de ser rechazados.¹³

3. 2 Aportes de Wilder

James Wilder, tiene una licencia para ejercer como doctor en psicología clínica, en los Estados Unidos. Es el director de la Shepherd's House Counseling

¹³ CASULLO, M. Martina, FERNANDEZ, L. Mercedes; *Los estilos de Apego: Teoría y Medición*, Juan Ventura Esquivel-Ediciones, Buenos Aires, 2005. (p. 32,33)

Center en Van Nuys, California. Autor de algunas obras psicológicas. En las contribuciones planteadas por Wilder, indica que la madurez emocional del ser humano, se la forma a través de varias etapas de la vida. Cada etapa se construye en base a una previa etapa. Manteniendo relación entre si. Si el individuo no desarrollará cada etapa como correspondería y avanzará la siguiente etapa, provocaría conflictos en el desarrollo de la madurez emocional. Wilder centra su enfoque en el desarrollo de la relación madre- hijo, padre-hijo, para las diferentes etapas de vida.

3.2. 1 Las seis etapas de Wilder

Las etapas que propone Wilder se detallarán brevemente a continuación:

- **El Embrión:** el embrión esta en un proceso de crecimiento puramente biológico.
- **El Infante:** El bebé logra su individualidad-identidad, a través de “recibir”. Las edades están comprendidas entre el nacimiento y los tres años.
- **El Niño:** El niño aprende a tomar cuidado de si mismo.
- **El Adulto:** Desarrolla su “identidad de grupo” toma cuidado de dos o más personas al mismo tiempo.
- **Padres:** Tiene la capacidad de “dar” su vida sin la necesidad de “recibir” de vuelta.
- **Elder (mayor):** Considerada la mayor de las etapas de un hombre, se caracteriza por dirigir la identidad de la comunidad.¹⁴

¹⁴ WILDER, James, *The stages of a man's life*, Springfield-Missouri, Quit Waters Publications, 1999. (p.12) Traducido por Vanessa Galarza.

Satisfacer las necesidades del niño, será lo principal para los primeros cuatro años de vida. Un niño necesitará ser amamantado o alimentado por un biberón. Esto lo mantendrá vivo, confortable y conectado al mundo. Al igual que Mahler, Spitz, y Bowlby, Wilder coincide en la importancia que tiene la relación madre-hijo. Durante los 4 años siguientes, la madre será responsable por la calidad de vida del niño, hasta que se adapte, y esté listo para cuidar de si mismo. A partir de esta experiencia el bebé comienza a formar una plataforma para todas las otras conexiones de su vida. Esta es la forma como la “confianza básica” comienza a crecer, pues sin ésta el niño empezará a desconfiar del mundo y de si mismo.

3. 2. 2 La primera fuente de conexión para un niño

El niño aprende sobre su propio cuerpo, su comienzo y fin, sus capacidades y limitaciones, si la madre no responde a sus necesidades de la forma correcta, si ella sólo satisface las necesidades del bebé cuando le conviene (objeto interno narcisista-Liberman¹⁵); el proceso de adaptación para este niño se presentará con una necesidad desesperada de “conectarse” (relación simbiótica, Mahler), porque todavía no ha formado un fuerte lazo de unión con su madre.

Niños de 4 años tienden a estar muy interesados de explorar el mundo de sus padres, cuidar de si mismos y hacer nuevos amigos, el niño que no tiene esta conexión se siente olvidado y rechazado. Cuando la unión materna no ha establecido suficiente satisfacción, para transferirle seguridad al infante, el adaptarse provocará un sentimiento de abandono y rechazo. A medida que crece este individuo experimentará una continua búsqueda desesperada por aquella conexión que no se estableció. El temor de ser abandonado y rechazado se proyectará en los vínculos afectivos que establezca con mujeres. Aflorará temor frente a las propias necesidades. El individuo demandará satisfacer estas

¹⁵ CHIAPPELLA, Alberto, *Materia de Psicopatología: Modulo: Psicodinámica, Del Cuerpo al Símbolo-Liberman* Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires-Argentina, 2005.

necesidades, de parte de la pareja. Esta conducta reforzará esta necesidad insatisfecha y frustrará sus relaciones interpersonales. En lugar de convertirse en un sujeto autónomo, desarrollará vergüenza y dudas. En algunos casos, este comportamiento genera una sensualización, de las necesidades de las conexiones. Wilder afirma que la pornografía provoca un interés especial en hombres con falta de conexiones o afectividad.

El niño que no ha formado un lazo de unión con su madre siente esta necesidad desesperada de conectarse y lo hace saber cuando tratan de llamar la atención. Si el sujeto no ha sido habituado a demandar por la satisfacción de sus necesidades, él pensará que al obtener la atención de alguien, él encontrará sus necesidades satisfechas. Como no ha aprendido a pedir por sus necesidades, no está capacitado para asumir una etapa como adulto aún.

Los lazos de conexión pueden dividirse entre dos categorías. Temor, y Amor. Ambas pueden unirnos hacia otros y motivar nuestro comportamiento. En el caso del temor, este produce conexiones defectuosas. Cuando la relación madre-hijo se basa en el temor, entonces la madre no puede ver las necesidades de su hijo claramente. Ella lo envuelve en una cobijilla no porque le interesa, sino porque le preocupa lo que las otras madres pensarán de ella (teoría de Liberman, psicoanalista).

Las madres que tienen temor presentan actitudes como las siguientes:

- No deja que el niño explore, porque tiene miedo de que se lastime a si mismo.
- Alimenta al bebé porque tiene miedo de que se enferme o se moleste.
- Calma el llanto porque teme que la gente le juzgue.

Al niño que no se le ha permitido aprender a “pedir” para satisfacer sus necesidades no confía en sus sentimientos, solo introyecta los temores de su madre. Para un niño de ese tipo, la vida se convierte en un esfuerzo por tratar de evitar que los demás se enojen o se pongan temerosos. Cuando los lazos están establecidos por “el temor”, las etapas de crecimiento no se desarrollarán de manera exitosa. El infante no conocerá sus propias necesidades y sentimientos claramente. Si, los temores de su madre son reales, podrá tener una buena adaptación a la vida, pero, si los temores son irracionales, tendrá dificultad para descubrir la realidad del temor.

Cuando un infante tiene una unión cercana con su madre el aprenderá que no está solo. La seguridad de esa unión le sirve como un ancla. Lo más importante será que, él nunca temerá a quienes el ama, ni tratará de manipularlos. Niños pobremente anclados suplican para unirse a otros niños. Con frecuencia estos niños son rechazados, juegan solos. Cuando ellos no tienen éxito al jugar con otros frecuente rechazan a otros que sí quieren jugar con ellos. El temor esta construido en el control, la vergüenza y *el adherirse como una goma.*

La actitud común en algunos hombres es buscar una persona que llene sus necesidades sin que se le informe a cerca de estas. El adulto con esta falencia no se siente amado, si los *otros no “adivinan” lo que quieren.* Manifiestan no importarles, si comunican o no sus necesidades. En realidad estas personas no han pasado la etapa de infancia y todavía desean amor a la manera de un infante. Estas personas son como un infante que mira a su madre para que satisfaga sus necesidades, en realidad no han crecido psicológicamente.

3.2.3 Aprendizaje de lo que puede producir.

Seguridad de lo que es mío.

La mejor señal que describe a un niño que ha completado las tareas de su infancia es cuando, él se considera merecedor de tener sus necesidades satisfechas como resultado de su existencia. El niño que ha sido bien entrenado por sus padres sabe como pedir las cosas que le satisfacen, y evita las cosas que no necesita. El niño puede demandar y obtener con gozo sin culpa ni vergüenza.

Esta capacidad de obtener lo que necesita parecería egoísmo, sin embargo es fundamental, para ser un adulto que sabe *proveer a los otros*. El que no recibe libremente no puede dar libremente. El problema para aquellos que *tratan de ser* hombres sin *haber sido niños*, se constituyen sólo para “dar” a través de la vergüenza o el temor. Si un individuo siente vergüenza o culpa al “dar” o “recibir”, entonces tampoco ha aprendido a tener derecho (*entitlement*) a algo. Asertividad -Empoderamiento). El resultado es la pérdida de gozo. No sucede así, con un niño que aprendió a recibir, él experimenta - gozo o placer al recibir.

Wilder sostiene, que un hombre puede aprender a “recibir” sin aprender que puede “*producir*” él. Esta situación no es beneficiosa para si mismo y para su medio ambiente. Wilder compara a esta persona, con una “*aspiradora sin fondo*” Sin vergüenza ni culpa este individuo “*consume al mundo para si mismo.*” El se “*satisface libremente*” de *todo* lo que puede poseer, y no consigue estar satisfecho. El acto de consumir que el autor habla, trasciende al campo material, no solo se queda en lo psíquico del ser.

Wilder sostiene que el “consumir” no trae satisfacción a un individuo. La persona que actúa de esta manera, es como un niño que experimenta una vana esperanza de satisfacción de “*obtener más*”. Esta idea se superpone en la sociedad,

la que sugiere que al consumir más recursos se logrará la tan anhelada satisfacción, que nunca llega.

Muchas madres sienten miedo, de instruir al hijo a “*tener derecho a*” la satisfacción de sus necesidades, pues pueden convertirse en egoístas. Estos niños nunca podrán desenvolverse como adultos que “*reciben y dan*” libremente. Ellos siempre sujetarán los lazos de apego (“strings attached”).

Wilder llama hombre-herido a la persona adulta, que no tuvo una buena conexión con su madre o padre cuando fue niño. Y detalla tres errores que comete.

1. **Tratar de alcanzar valor o satisfacción a través del consumo.** Piensa que su valor viene en las posesiones. Mientras más costoso mayor valor tendrá.
2. **Buscar valor a través de la acción.** Adoptan su valor por lo que *hacen*. Por medio de hacer cosas tratan de hacer o terminar su personalidad. Mientras más hacen mas se valoran.
3. **Seguir una serie de reglas aunque estas no le traigan satisfacción.** La educación que reciben de los padres consiste en evaluar y resolver problemas - no emocionales- (Lieberman), y hacer lo “*correcto*”. Piensa que conocer e intentar satisfacer sus necesidades emocionales es un acto completamente “egoísta”. Esta persona es “muy analítica”. Si deja de aferrarse a las reglas no encuentra satisfacción.

Parecería que el valor de estas personas esta en: *tener, hacer y cumplir reglas*. Wilder indica que es difícil tratar de *ser* adulto, sin antes haber pasado la etapa de *ser* niño. Específicamente Wilder se refiere a los hombres, al ejemplificar de manera muy jocosa que “*Los hombres que no supieron ser niños*

*se dormirán detrás de las ruedas de su carro porque creían que no necesitaban descansar. Ellos creerán en los letreros de whisky que dicen - Lo que un ejecutivo de éxito gana en un día.- Será una vida de insatisfacción mientras ellos fallen en pedir y recibir”.*¹⁶

Los aportes de los autores revisados han permitido concluir que el fundamento para las *relaciones objetales* (Mahler), *los vínculos afectivos* (Bowlby) o *las conexiones* (Wilder) esta en las experiencias tempranas del infante con su madre. De allí parte la importancia de establecer una buena relación con el bebé, brindándole los cuidados necesarios, no sólo biológicos, sino también satisfaciendo las necesidades psicológicas.

¹⁶ WILDER, James, *The stages of a man's life*, Springfield-Missouri, Quit Waters Publications, 1999. (p.43) Traducido por Lcda. Isabel Moscoso.

CONCLUSIONES

1. Luego de conocer la historia de Margaret Mahler, su infancia y, principalmente, la pésima relación que mantuvo con su madre, y recordando las deducciones que la misma Margaret hizo, al creer que el trato dado por su madre fue la razón principal por la que creció su interés por la pediatría y el psicoanálisis, se puede notar cuán trascendente es el cuidado, la atención, el cariño y el contacto de la madre con su bebé para la autovaloración de una persona.
2. Después de haber revisado las fases propuestas por Mahler, vemos que están estrechamente relacionadas una con la otra. El rol que desempeña la madre en estas fases es fundamental para el infante, ya que es un ser totalmente dependiente, incapaz de bastarse a sí mismo, tanto fisiológica como psicológicamente. Es trascendental una buena estructura psicológica de parte de la madre, para poder proveer una saludable satisfacción de las necesidades del pequeño.
3. Los aportes de los autores revisados han permitido concluir que el fundamento para las *relaciones objetales* (Mahler), *los vínculos afectivos* (Bowlby) o *las conexiones* (Wilder) esta en las experiencias tempranas del infante con su madre. De allí parte la importancia de establecer una buena relación con el bebé, brindándole los cuidados necesarios, no sólo biológicos, sino también satisfaciendo las necesidades psicológicas.

BIBLIOGRAFIA

CASULLO, M. Martina, FERNANDEZ, L. Mercedes; *Los estilos de Apego: Teoría y Medición*, Juan Ventura Esquivel - Ediciones, Buenos Aires, 2005.

CAZAU, Pablo, *Recopilación de las Fases del desarrollo Psicológico según Mahler*, Buenos Aires, Mayo, 1998. www.geocites.com/bibliografias/mahler.htm?20063

COLE, Edwin I., CORBETT, Nancy, *Mujer Única*, Publicaciones Códigos de vida, Cuenca-Ecuador, [s.a.] Traducido al español por Publicaciones y Producciones Way of life S. R. L.

EDITORIAL OCEANO, *Diccionario Océano de Sinónimos y Antonimos*, Publicaciones Carvajal, Colombia, [s.a]

LEIVOVICH de DUARTE, Adela, *Materia: Psicoanálisis: Psicología del Yo*, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires-Argentina, 2005.

CHIAPELLA, Alberto, *Materia de Psicósomática: Modulo: Psicodinámica, Del Cuerpo al Símbolo-Liberman* Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires-Argentina, 2005.

MAHLER, Margaret; PINE, Fred y BERGMAN, Anni, *El Nacimiento Psicológico del Infante Humano* (Simbiosis e Individuación), Buenos Aires, Marymar, 1977.

MAHLER, M; PINE, F y BERGMAN, A, *El Nacimiento Psicológico del Infante Humano*, Buenos Aires, Marymar, 1984.

WILDER, E. James, *The Stages of a Man's Life*, Quiet Waters Publications, Springfield-Missouri, 1999. (Traducido por Lcda. Isabel Moscoso y Vanessa Galarza)

WOMEN'S INTELLECTUAL CONTRIBUTION TO THE STUDY OF MIND AND SOCIETY, *Margaret Schonberger Mahler*, 2006. www.webster.edu/~woolfilm/mahler.html, (Traducido por Vanessa Galarza, Revisado por Lcda. Misty Scondras).